

PRESENTACIÓN

La historia de la filosofía es un lugar privilegiado de formación y aprendizaje, donde el estudiante asiste, asombrado, al esfuerzo del espíritu humano por comprender la verdad en toda su profundidad. En efecto, lejos de conformarse con un vistazo rápido a la realidad y un planteamiento superficial de la vida, el filósofo auténtico se detiene a formular las grandes preguntas: qué es el mundo, quién soy yo, qué hacemos aquí, quién me ha puesto aquí, de dónde vengo, hacia dónde nos dirigimos...

Pensar la realidad, responder a los grandes interrogantes –hasta donde resulta posible–, es una tarea ardua, un empeño que exige inteligencia, tesón y una gran pasión por la verdad. La filosofía es esa gran tarea, noble, audaz y, al mismo tiempo, humilde y sincera, donde los grandes pensadores han forjado las grandes ideas de la humanidad. Una tarea siempre ardua, nunca acabada, pero que vale la pena.

La historia de la filosofía antigua presenta ese itinerario de búsqueda de la verdad de los grandes pensadores de los primeros siglos. En su pensamiento, con sus aciertos y errores, con sus tanteos, están ya planteados los grandes temas de la humanidad, siempre iguales y siempre nuevos. Unos autores que, lejos de ser reliquias del pasado, son pioneros y maestros de todos los tiempos.

* * *

La **filosofía antigua o grecorromana** ocupa una dilatada franja histórica que media entre el s. VII a. C. y el s. V d. C. En ella se pueden distinguir cuatro ciclos suficientemente diferenciados:

- a) Los **presocráticos**, desde Tales de Mileto a los sofistas (ss. VII-V a. C.).
- b) La *época clásica*, que va desde Sócrates a Aristóteles pasando por Platón (s.V-IV a. C.).

- c) La **helenístico-romana**, propia de las denominadas *escuelas helenísticas* (s. III a. C.– s. II d. C.).
- d) El periodo **neoplatónico** (s. III–V d. C.).

Los principales **temas** tratados por estos autores fueron tres: el mundo, el ser humano y Dios.

- **Mundo**

La clave distintiva de la filosofía griega respecto del mundo, en el sentido de lo físico (*'physis'*), es considerar que es una realidad **unitariamente ordenada**, por eso lo denomina *kosmos*, al que se considera constituido –según los diversos autores– por *uno* o *varios* elementos. En algunos filósofos se trata de elementos físicos: aire, agua, fuego y tierra; en otros casos se conciben más como principios o causas: formal, final, etc. Unos de los representantes de la filosofía griega se ciñeron más a algunos de estos principios físicos olvidando o relegando otros, mientras que otros de esos pensadores los concibieron incluso de modo lógico.

- **Ser humano**

Lo fundamental del ser humano en el pensamiento griego clásico es el **tener**. El hombre, según los pensadores griegos, es un ser que se distingue de los demás porque **posee**. Pero entre los diversos filósofos caben distinguir diversos tipos o niveles de posesión.

Algunos se fijan en el **tener práctico**. Otros, como los sofistas, en la posesión y dominio retórico del **lenguaje**, y con él, el tener poder. Para Sócrates el hombre es el ser capaz de poseer **virtud**. Para Platón el hombre es el ser que, a distinción de los demás, posee **ideas**. Aristóteles describe al hombre como un animal que posee razón, **logos**, y en ella tiene ideas y hábitos intelectuales.

A su vez, entre los filósofos antiguos está presente la **dimensión social del tener** pues el tener del hombre se ejerce no sólo respecto de sí, sino también respecto de los demás, de modo que el reconocimiento social, el **honor** y la **ley**, son piezas clave ineludibles para una **vida buena**.

- **Dios**

Respecto de Dios la percepción de los pensadores griegos clásicos, salvo excepción, es que **existe** y es **cognoscente**. Sin embargo, ninguno habló de la divinidad como un ser personal. Tampoco que aparece en este período el concepto de creación. Algunos admitieron, sin embargo, que Dios es providente porque cuida de la vida humana.

La historia de la filosofía antigua que presentamos tiene un carácter eminentemente didáctico. Pretendemos no un ejercicio de erudición para expertos sino una aproximación asequible y con criterio a una visión de conjunto de los grandes temas tratados por los primeros filósofos que suponga un buen caudal de formación para los estudiantes.

No toda la filosofía tiene el mismo valor. Hay filósofos que han pensado más y mejor la realidad, han profundizado más en ella, han entendido con más clarividencia al ser humano y su hondura. ¿Quién valora su acierto y profundidad? La propia historia de la filosofía es juez de sí misma: lo verdadero crece y abre más perspectivas, las ideas mejores tienen más recorrido, más resonancia, acogen en sí con amplitud y flexibilidad más pensamiento, más posturas contrastadas. La verdad, eso sí, no se agota nunca, es más que cada uno de nosotros. Por eso nos parece que, en una buena historia de la filosofía con este perfil pedagógico, cabe dar, siempre con humildad, un cierto criterio del mayor o menor acierto de algunas filosofías, a la luz de la propia experiencia de la humanidad.

La persona y, por tanto, el conocer personal son las realidades más elevadas a las que accede el espíritu humano. Desde esta perspectiva, inspirándonos en parte en el pensamiento de Leonardo Polo, y con el horizonte y la luz que arroja la fe cristiana, se puede obtener una guía para valorar la hondura de lo pensado por los filósofos en su itinerario histórico. Aquí hemos procurado seguir estos criterios.

LOS AUTORES, agosto de 2021